

# El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Lorenzo Bisbal** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 9 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-20-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 31

AÑO XXIV

NUM. 1.108

Palma de Mallorca 1.ª de Junio 1923

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

# Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## Agrupación Socialista Convocatoria

Esta Agrupación se reunirá en Junta General para tratar asuntos de gran trascendencia para el partido el próximo domingo día 3 de Junio de 1923, a las 7 de la tarde.

El Comité

## ¡Reflexionad, trabajadores!

Si los trabajadores de Barcelona, de Valencia, de Sevilla, de Málaga, de Zaragoza, de Granada y de otros puntos donde preponderan los proletarios hubiesen hecho lo que en las últimas elecciones han realizado los trabajadores de Madrid, ¿no habrían logrado los deseados positivos beneficios para su clase?

¿No habrían conseguido, en primer término, imponer a la burguesía un temor y un respeto al proletariado que hoy no tiene?

¿No habrían obligado a la clase patronal a disminuir su espíritu de agresividad y de codicia contra los asalariados?

¿No habrían puesto al Gobierno en el trance de ejercer menos la arbitrariedad y de atender más las razonables y legítimas aspiraciones de los que viven trabajando?

¿No habrían logrado refrenar la criminal acción de todos los caciques, así de los de las ciudades como de los del campo?

¿No habrían sembrado el espanto en las filas reaccionarias, espanto que equivaldría a una pérdida de fuerza considerable en ese nocivo elemento?

¿No habrían fortalecido la moral de la clase explotada y llenado su pecho de halagüeñas esperanzas, facilitando con ello su obra de mejoramiento y redención?

¿No habrían levantado el espíritu de todo el país sano, poniéndole en camino de curar muchas de sus lacras?

Rotundamente contestamos que sí. Sólo los ciegos de entendimiento o los obcecados pueden responder con una negativa.

Reflexionen los obreros sobre el caso, y vean, los que ya ejercen la acción política en sentido socialista lo que interesa persistir en ella y encararla a todas horas, y los que viven apartados de dicha acción o actúan en su contra, cuánto les urge entrar en ese terreno, y entrar con decisión, para recoger los abundantes frutos que en él pueden cosecharse.

Es mucho lo que sufre la clase obrera española, muchísimo lo que la veja y humilla la clase adinerada, para que los desheredados no se descuiden en recurrir al empleo de lo que puede aliviar enormemente sus males y darles la fuerza y la inteligencia que necesitan para curarlos radicalmente.

Proceder con diligencia es lo que deben hacer los trabajadores de nuestro país a fin de ganar el tiempo perdido y lograr que su clase se ponga a la altura del proletariado de todos los pueblos progresivos.

No desatiendan nunca las lecciones que dan los hechos.

Pablo Iglesias

lo mejor en el sofisma, al querer defender posiciones en las que sólo retiene la soberbia mal entendida de una intransigencia serril.

No. Los trabajadores, tienen derecho, derecho absoluto a que quienes actúen de rectores de su fuerza, acusen su sensatez en una mira elevada, exenta de odios, libre de mezquinas pasiones e influida por el propósito exclusivo de llevarles a buen puerto.

Y esto sólo se alcanza logrando una amplia visión de las realidades del momento histórico y saturando el espíritu de la santa transigencia que persiste ver con serenidad los problemas múltiples que el hecho social brinda.

Todos los fanatismos de todos los tiempos tuvieron por causas un exceso de soberbia y un exceso de ignorancia. Crea a ciegas el que aún no aprendido a dudar, y nace la soberbia en quienes, por creerse en posesión absoluta del derecho o de la verdad, no soportan que los semejantes puedan haber alcanzado también un poco de verdad y un poco de derecho.

Los hombres de verdadera valía no suelen echar en olvido dos máximas profundas. La primera es, según creo, de *M. St. Aubert*, la segunda de un famoso filósofo. Afirma aquélla que «comprenderlo todo equivaldría a perdonarlo todo» y decía éste que la duda es el principio de la sabiduría. El que sabe dudar no reposa en una pretendida e indolente certeza y espolia su mente en seguimiento de nuevas pruebas, de nuevos datos que le acerquen algo más al más amplio conocimiento de las cosas; el que sabe comprender, teniendo siempre a la vista la extrema flaqueza humana, es benévolo en el juicio y tiende su mirada piadosa para cubrir con ella las estultas insolencias en que abunda el ignorante.

En esta posición no caben las malas pasiones, menos que ninguna, esa cien veces siniestra que se llama odio. Nace de la piedad el amor, y al calor de él se incuban los verdaderos redentores, los que por amarlo todo lo perdonan todo y los que por dudar de todo saben escoger con mayor acierto los átomos de verdad a que alcanza la mente humana.

Los rectores de masas deben poseer estas condiciones o deben acercarse a ellas lo más posible. Ellas dan la verdadera conciencia, en oposición a esa otra conciencia tenebrosa que nace de la ceguera a que conducen la soberbia y la ignorancia.

En nuestro desdichado país abundan, por desgracia, los hombres que, sin saber nada de nada, quieren dirigirlo todo. Una amarga experiencia, que causó miles de víctimas, no les ha enseñado gran cosa. Pretenden encerrar las complejidades del hecho social en una fórmula simplista, un poco dogmática, sin vida, sin caminos de realidad que puedan conducir a seguro puerto.

Y contra esto es ya hora que se levante la clase obrera organizada, pidiendo, cuando menos, un poco de sensatez y arrojando de su seno a cuantos no tienen o no saben demostrar otros sentimientos que el del odio, propicio a todas las vilezas, causa de todas las abyecciones.

Serenidad para pensar; argumentos, que no insultos, para convencer; amor para emitir los ímpetus fraternos que acercan, que funden, que integran y construyen, es lo menos que puede pedirse a quienes pretenden ser defensores de la más santa y justa de las causas: la causa de los oprimidos.

Vicente Lacambra

Valencia.

PARA EL OBRERO BALEAR

## Orientaciones

La franca confesión de errores, el «*mea culpa*» que se entona, tras los descalabros sufridos, por la Confederación Nacional del Trabajo de España, están dando margen a un enfronte de opiniones, a una especie de concurso de criterios, en el que la polémica sería y sensata nos parece que brilla por su ausencia.

Y si realmente se trata de rectificar normas de conducta que dieron resultados contraproducentes y de señalar orientaciones que en el mañana pueden producir frutos sabrosos, preciso será no echar en olvido las amargas enseñanzas de una tristísima experiencia ni perder de vista la tremenda responsabilidad moral en que se incurre cuando

por ligerezas de apreciación o por dogmatismos de principio, se anquilosa y cierra en un círculo de hierro la compleja vastedad del hecho societario, induciéndolo a la mezquina expresión de una táctica de absoluta rigidez.

No cabe, no se pueden tratar estas cuestiones, (de las que depende que la clase trabajadora de España logre triunfos que le den alientos para continuar tenazmente en la lucha por su emancipación o sufra derrotas que la atomicen y suman en el pesimismo), no pueden tratarse, repetimos, cuestiones tan trascendentales, sin dejar a un lado los pruritos de grupo o bandería y colocarse arriba, sobre el vértice mismo que traza el tiempo entre el fué, del ayer, y el debe ser, del mañana.

Huir coincidencias, porque antes se combatiéran sistemáticamente, es una triste manera de orientar, que lleva aparejado el extravío y que aboca a

## La ceremonia de esta tarde

Todo el mundo coincide en que los discursos pronunciados por los jefes de la concentración gobernante en la reunión de las mayorías no tienen sustancia ideal, y que en el fondo son vergonzosamente aduladores de la realeza. El más adulador de todos es el de Melquíades Álvarez. No queda nada ya de aquel tribuno que inflamaba con su palabra a las muchedumbres. Es un vencido más. La Corona y sus servidores lo saben bien.

Hoy va el rey al Senado a leer el protocolario Mensaje de la Corona. El jefe del Gobierno dijo en la reunión de las mayorías que en dicho Mensaje está el programa de la concentración gobernante. El rey hará, como tantas otras veces, ofrecimientos de reformas liberales al país, que luego él mismo, de acuerdo con las derechas, procurará que no tengan realidad en la práctica. El pueblo está ya tan escamado, ha sido engañado,

escarnecido y burlado tantas veces, que ha perdido la fe en las instituciones y en los hombres que las rigen. El rey, según los gobernantes de hoy, es liberal, transige con la libertad; pero cuando gobiernan los conservadores transige igualmente con ellos, y aun dicen que los alienta en el desarrollo de su política.

Habría muchos inocentes que crean que el acto de hoy tiene alguna trascendencia política para el país, y se equivocan. Se va al espectáculo porque no hay más remedio, por pura fórmula nada más. El rey accederá, aparentemente, a la reforma de la Constitución y del Senado, Cámara vieja, no sólo por los hombres que la integran, sino por su funcionamiento y porque representa todos los intereses creados, que se apañan para obstruir cuantas reformas vayan contra sus privilegios abriendo cauces nuevos al derecho moderno; ofrecerá que se hará justicia en el problema de

las responsabilidades civiles y militares; pero como si nada hubiera ocurrido. Cuando se haya terminado la ceremonia y se hayan dado unos cuantos vivas, creados servilmente por los políticos profesionales, alabarderos de la realza y responsables de las actuales circunstancias políticas, que tienen dolorida el alma del pueblo y estancado el progreso del país, el rey volverá a Palacio, y acaso luego, fatigado por la dura jornada realizada, se vaya de paseo a la Casa de Campo, convencido, como lo estamos nosotros y como lo está el español de entendimiento más obtuso y escéptico, de que todo es una farsa. Siendo rey en España, lo mismo da inclinarse con las palabras a la libertad que a la reacción. Como lo importante no son las palabras, sino los hechos, y él está seguro de que éstos no han de responder a aquéllas, porque además cree que tiene fuerza bastante para impedir que lo dicho se convierta en hecho, se va tranquilo y confiado a descansar en la dura fatiga que le haya producido el documento que su Gobierno deposita en sus manos.

¡Nada! Ni un átomo de fe y esperanza le quedará al pueblo después de la lectura del Mensaje. Los liberales son fleecillas domesticadas, incapaces de arremeter contra nadie. Están dirigidos por Manolo, el temperamento más cortesano, más débil, que más ha transigido con las veleidades de la Corona y con las fuerzas que ilegalmente vienen perturbando la vida del país desde el año 1917. Si llega un momento serio de lucha entre la libertad y la reacción, se le mandará un recadito, diciéndole: «Manolo, ven.» E irá. Y luego se le dice: «Manolo, pasa, que te quiero dar un recado.» Y pasará. Y luego se le dirá: «Mira: ya estoy fatigado de oír hablar de libertad y de prosperidad del país; es necesario que dimitáis para que venga Pepe de nuevo, que me agrada más; es andaluz y tiene más gracia y más safo que tú.» Y dimitirá. ¡Si el mal más grave de España es que sus gobernantes no tienen carácter; antes que gobernantes son palaciegos, bufones del rey!

Tenemos la seguridad de que el Gobierno anda desorientado en el problema de las responsabilidades civiles; no sabe lo que va a hacer. Como nuestras leyes no han previsto el caso, en lo ocurrido, que todo el mundo coincide que es muy grave, no hay forma de delito, y, por tanto, manera de castigar. Burla sangrienta que el pueblo no debe tolerar. Tirar y dilapidar la Hacienda pública, llevando al país a la ruina; sembrar los peñascos del Rif de cadáveres de inocentes criaturas que fueron llevadas allí contra su voluntad y contra la de sus madres es un crimen que debe ser castigado fuera o dentro de la ley. Al pueblo no le interesa si en la ley hay forma legal para castigar a los culpables; eso no es cosa suya. Lo que al pueblo le preocupa es que con él se ha cometido un crimen que no puede quedar impune. Dentro o fuera de la ley debe ser castigado.

Reforma del artículo 17 de la Constitución. ¿Nada más? ¿Y la ley de Orden público, que autoriza a los gobernadores para cometer toda clase de delitos contra las Asociaciones obreras y sus defensores? ¿Y la de Jurisdicciones? De esto no se ha dicho nada en la reunión de las mayorías, ni tampoco se dirá nada en el Mensaje de la Corona, ni hay propósito sincero de hacer nada.

No esperes nada de arriba, pueblo. Todo es una farsa. Fortalece tu voluntad y decide tú mismo a realizar tu obra, si quieres salvarte; si no, te hundirás

mucho más aún, hasta perecer. Fija bien en que el campesino, antes de elevar sus manos al cielo en demanda de auxilio a la Providencia, ha regado con su sudor la tierra y la ha sembrado. Está convencido de que sin haber hecho esta labor no habría fruto. Lo otro es secundario; lo hace por la fuerza de la costumbre, rutinariamente. Pone en la oración más o menos fe y esperanza; pero en lo que pone toda el alma es en el laboreo de la tierra y en la siembra. Ahí, allí, en el trabajo realizado, está lo fundamental para que haya fruto. Allí está toda la esperanza y la fe. La oración es cosa secundaria. No esperes de nadie lo que tú mismo puedas hacer.

Lo de hoy es como lo de ayer. Nada. Buenas palabras nada más. Una oración fría, sin emoción. Los que oran no han sudado nunca en el trabajo; acaso lo hayan hecho en el juego; pero en el trabajo, no. No esperes nada ni del documento ni de las personas que lo hicieron. No harán nada. Son simplemente cortesanos. El documento será brillante; pero pasará, como los otros, al gran volumen de la Historia.

Manuel Cordero

## Los vencidos

por TOMÁS MEABE

La tarde está al caer. A eso de las cinco se ha ensombrecido toda la ciudad al paso de unas nubes amoratadas que han estado largo rato a la husma sobre los tejados, si llorar, si no llorar. Luego ha descendido de lo alto de la atmósfera un viento verdugo gruñendo siniestramente por lo angosto de las calles humildes. Por fin, nieva.

Cerca del muelle, bajo uno de sus puentes, sentada sobre un carro de mano, Marta, la Podrida, se apreta a su crío. Espera, no sabe a quien. Pasará algún cargador y ella le siseará y dará vueltecitas al vientre y dirá rico y echará un beso. Esto no lo sabe bien, es claro, pero de alguna manera se ha de jamar. ¡Ah!, si viviera su hombre, otro gallo la cantara. Y así pasa las horas muertas.

Al fin siente frío y echa a andar. La luz de frente al Teatro dá de lleno en su rostro. No se puede decir que sea fea. Habrá tenido sus tiempos. Un semicírculo azulado corre bajo sus ojos, de los que hacen dos líneas profundas hacia la boca, de labios abultados y escamosos. Su mirar insistente y decidido tiene cierta dulzura.

Por las calles transita poca gente y muy de corrida, soplando fuerte. Marta pide, y nada. ¡Cuesta tanto sacar las manos de los bolsillos con un tiempo así! Ella lo comprende y no sabe contra quién dar. De ninguna manera irá a su casa: es un cuartucho de nada, donde no se puede andar. Se entra y ya empieza el frío de los pies. No, no irá.

Por fin, pasa un caballero. Viene despacio y con aire pensativo. Estos que piensan suelen tener el corazón caliente, pese a la helada de fuera.

—¡Siquiera por el niño!...

Marta recibe unas perras. ¿Qué hacer? Suenan las once aquí y allá. La taberna de «La Salud» está aún entreabierta, Marta se dirige a ella: hay que comprar algo caliente, y mañana será otro día.

Al entrar tropieza con Benigno, un borrachín de lo peor, cara roja, granos, ojos saltones y lúbricos, que sale diciendo algo y escupiendo recio. Tiene el pelo caído de una enfermedad de esas, que cogió siendo soldado, y como no es

posible que se enmiende morirá pronto y hará bien.

Dentro no queda ya más que el Hombre. Es un borracho distinguido a quien se respeta. Filósofo y suele dar consejos. A él no le engaña nadie. Él fué de la secreta. A él no le conocen todavía bien. Cuando está a medios pelos tienen que oírle todos que él es un hombre, eso es, un hombre. De ahí le viene el mote, que, si ha de ser franco, no le enfada, al contrario. Pero cuando está muy bebido, entonces se innova una idea en su cerebro, babeándola al primero que se presente. Ahora está en ese estado.

—Hoy, el mes, ventiocho—gangua—. Mañana ventinueve... y vivir... ¡Esoo! ¡Esoo!

Marta acude al mostrador y pide veinte céntimos de ron. Pero que pique bien, ¿eh? Y el tabernero se acerca lentamente a la pipa. Es un tipo bajete, rechoncho, con un mechón de pelo recio y rebelde sobre la frente. Al andar escora, como si recibiese de lado un viento fuerte. Es ahorrador y debe tener sus cuartos.

—¡Ahí va!—exclama.

Marta sale dando diente con diente. La nieve cae a grandes copos. El chiquillo, que medio dormía, empieza ahora a avisparse.

—Toma, tesoro... Bebe, rico. ¿Quién te quiere a tí? Tú también necesitas... Así, así, corazoncito... Esto calienta y dá fuerza. ¿Verdad, lucero? Mañana será otro día...

En un decir Jesús la botella ha quedado vacía. El niño palmotea y dice cuentos. Los copos de nieve son las plumas de las gallinitas que los ángeles matan en el cielo para fa cena. Diablo de mocos, y qué ocurrencias le salen y dónde habrá aprendido eso. La verdad es que, bien mirado, se puede vivir sólo por tenerle así, junto a los labios, comiéndole a besos.

De pronto, la Podrida siente un mareo extraño. ¿Será el ron? El ron no perdona cuando topa con estómagos vacíos, y más helando como ahora. Justamente ayer murió uno de eso: le dió un mal y abur. Ella lo recuerda y se ve acometida por un terror repentino. Se le va la cabeza, no puede tenerse. Se contrae, se acurruca, presa de escalofríos, y una palidez mate recorre su piel. Diríase que el suelo se mueve. Ante sus grandes ojos vidriosos, que buscan un rincón, todo parece hecho a trazos negros. El niño se le ha caído. ¿Dónde está su chico? La Podrida se arrastra charqueando de aquí para allá. Al poco, ya no tiene voluntad de moverse ni de gritar y la cubre un manto niveo. Se encuentra muy bien, acorcha, en un letargo plácido...

En este momento el viento, penetra a toda furia, en vigoroso crescendo, por las torcidas callejuelas, canta una ronda infernal, y la nieve gira alocada, en tremenda algarabía. El Hombre se dirige a su casa, temblonas las piernas, colgados los brazos. Tiene que dar una lección de decencia a su mujer, una tonta que carece de mundo, amiga de meterse en lo que no la importa, a la que hay que levantarla las sayas y hala, duro, como a los niños desobedientes.

Acaba de tropezar con algo blando. Sus ojos mansos y apagados se fijan en el suelo. Se agacha y levanta de los pelos al crío de la Podrida. ¡Ah!, a él no le engaña nadie. Aquello es un muñeco de madera o algo así. Y lo arroja contra la pared. Más adelante, a poco cae de bruces.

—¡Otro muñeco!—dice curabiado—. Y te da un puntapié para abrirse paso. Se conoce que es día de Inocentes. Su mujer anda en esto, no le cabe duda.

Las pagará, las pagará. ¡La grandísima zorra! Hay que saber con quien se trata. Él fué de la secreta. Los tiene bien puestos. ¡Muñecos a un hombre!

—¡El que quiera que salga!

Enseguida se echa a reír, como si le hicieran cosquillas. No es cosa de enzofarse tanto. Hasta llegar a su casa tiempo tiene de filosofar.

—Hoy, el mes, ventiocho—tartajea—. Mañana, ventinueve... Y vivir... ¡Está dichoso!...

Por sobre los tejados las aves frías siblan lúgubremente. La nieve cae, cae, cae... (1905).

## IDEARIO

### LOS DESAMPARADOS

Días grandes éstos para los católicos fetichistas de Valencia que han organizado el trágala clerical más importante de estos últimos años y han conseguido traer a los reyes a esta bendita capital para que presencien las fiestas de la coronación de María.

Mas no hubieran podido realizar su santa idea sin el catolicismo de la desaprensiva Diputación provincial que ha gastado espléndidamente su dinero.

La Diputación provincial de Valencia ha dado para estas fiestas TRESCIENTAS SETENTA MIL PESETAS. Y entre tanto, las calles de la ciudad estaban llenas de mendigos hambrientos, a quienes nadie amparaba, y los pobres enfermos del Manicomio no tienen camas para dormir o las tienen en tan malas condiciones que sus cuerpos se quebrantan al yacer sobre ellas.

Más patriótico que llevar a los reyes a la catedral para que oigan cantar una misa preparada con todo aparato, o al teatro Principal para que se vean aclamados por un público no integrado por todos los elementos de la ciudad, puesto que la entrada es por invitación, o a la cotrida de toros regia, o a que vean el paso de la lujosa procesión, sería decirles que para rodear su viaje de las máximas garantías de seguridad se ha expulsado brutalmente a muchos centenares de mendigos inofensivos, y que cada alarde clerical es un ultraje que se ha hecho a la salud y al dolor de los pobres enfermos del Manicomio, que viven en un local infecto y nada adecuado, y que se ven desatendidos por la Diputación, que si derrocha el dinero a manos llenas para un trágala sectario, lo escatima cuando se trata de realizar una obra de humanidad que le está encomendada.

Hace falta que vuelva Jesús para expulsar a latigazos del templo a los mercaderes que lo han prostituido.

PENSIVÉ

No envilezcas tu corazón con el odio contra aquellos que, cuando tuvieron necesidad de tu fuerza, te llamaron héroe, y ahora, que les abandonas para ir en busca de tu libertad, te proclaman bárbaro.

Máximo Gorki

**PUEBLO Y ARTE**

por JOAQUÍN DE ZUAZAGOITIA

Se habla frecuentemente de la educación artística del pueblo; se habla casi tan a menudo como de su educación general. Se crean universidades populares, bibliotecas populares y tantas monsergas más. No es que esos organismos sean ineficaces, no; es que su eficacia no puede nunca pasar de una minoría predestinada. Porque el pueblo—y dejemos la palabra en su vigorosa y evocadora vaguedad—tiene medios de conocimiento que no se aprenden en universidades y bibliotecas. Cuando lo que se aprende de todos sobre los pupitres agota la capacidad de ilusión de los estudiosos, entonces es cuando el pueblo vierte sobre el mundo su inagotable capacidad creadora y mantenedora de mitos fecundos e ilusionantes. Por eso el pueblo no tiene necesidad de educación artística; él mismo es a la vez sustancia artística y creador. Mostrarle la bandera de la cultura popular es pretender distraerle de su propia enseñanza; es intentar distraerle—como si el pueblo fuera capaz de distracción—de su mudo germinar.

No sabemos bien lo que es el pueblo, pero la misma impresión de la palabra nos conmueve. En la terrible novela «Sachka Yegulev» la palabra pueblo va adquiriendo a través de las pá-

ginas una resonancia tan alucinante que sólo ella es quien desata las catástrofes morales del libro. Y si lleva a Yegulev al más estéril de los sacrificios, en cambio ella es la única también que puede conducir a las grandes creaciones. Por eso el pueblo no puede distraer su corazón plural y único en triquiñuelas artísticas. El pueblo no acude como una alondra alucinada por los espejuelos de los guiños aviesos del arte moderno, arte exquisito y podrido como la tierra de fabricar porcelanas. Nuestra época anárquica, sin un gran mito coordinador que la unifique y potencialice, ha producido un arte de facetas puramente individuales. Así nuestra época es una época sin estilo. Las sensibilidades más o menos sobre excitadas de los artistas contemporáneos producen ese arte disperso en el que la mirada atenta se llega a ofuscar. Sin embargo, en la descomposición de nuestro mundo empiezan a oírse vagidos creadores. Nos queremos ilusionar de nuevo. Y cuando el pueblo haga carne las imprecisas ilusiones de hoy, se habrá creado un orden nuevo y una nueva jerarquía. Sólo así se unirán en haz las actuales dispersas modalidades artísticas para crear un estilo. Pero no será entonces, ciertamente, cuando se haya cumplido la educación artística del pueblo; al contrario, será el pueblo, alejado de ellas, quien habrá insuflado vivacidad a las artes.

cios a la organización obrera y realiza una gran labor educativa.

Hay numerosos dormitorios independientes, con su cama y todo servicio, a disposición de los obreros transeúntes y sin trabajo, donde pueden reposar después de haber pasado por una excelente sala de baños y duchas.

Los amplios salones de restaurante, café y sala de fiestas están completa y admirablemente instalados.

Si el exterior es imponente, porque atestigua la gran fuerza de la organización obrera, al mismo tiempo que muestra sumo gusto arquitectónico, el interior declara un gusto exquisito y delicado sentimiento. Las vastas y clareadas salas están decoradas con gran arte por las más acreditadas firmas. Alternando con los bustos y retratos de Marx, Engels, Lasalle, etc., se hallan medallones de

Dante, Goethe, Wagner...; hay bellas reproducciones de los frescos de los famosos Puvis de Chavannes y Constantino Meunier, retratos hechos por Alberto Durero y Rembrandt, demostrando todo ello el delicado gusto que ha presidido la decoración del edificio obrero.

El famoso cuadro *La Marsellesa*, de Gustavo Doré, se halla colocado en uno de los muros del edificio.

Estos ligeros datos sólo dan una pequeña idea del hermoso palacio donde se reúnen los representantes socialistas de todo el mundo para reconstituir la Internacional y crear el organismo que tanto necesita el proletariado.

De las deliberaciones de esta Asamblea histórica informará a nuestros lectores el camarada Enrique Santiago, que allí representa, con Saborit, a nuestro Partido.

**EN EL AYUNTAMIENTO DE ALARÓ**

**Impresiones de un espectador**

La sesión extraordinaria del día 22 del finido Mayo ha sido una de aquellas que por su significación puede llamarse histórica. Muchos de mis lectores sabrán que en dicho Ayuntamiento había suspendidos del cargo cinco concejales de la ganadería mauro-weylerista-conservadora y la citada sesión era la señalada para reponerlos de nuevo.

Antes de dar comienzo al acto, se llenó el salón de actos de público de los diversos bandos.

A las nueve y minutos el Presidente declaró abierta la sesión para reponer en sus puestos a los suspensos Abd el Krim, Bebe, Traga Socialistas, de Alaró, y D. Bartolomé Ordinas y D. Jaime Fiol de Consell. El primero de estos hizo ciertas filagramas políticas diciendo que a él como ex-Alcalde de momento le pertenecían los trastos, lo que no pudo conseguir a pesar de sus protestas. Con unas frases llenas de billis el Traga Socialistas protestó de que en el nuevo Ayuntamiento figuraran concejales que no eran elegidos por el sufragio popular y el concejal obrero Pedro Rosselló, protestó del acto que realizaban los liberales pero también protestaba, dijo, de la acción del feto de las tres naturalezas que para obtener la Alcaldía en las pasadas elecciones municipales, como había empate, incapacitásteis a un concejal y a otro de una manera ruin lo atasteis del cuello para hacerlo mover a vuestro antojo, eso me demuestra que unos y otros recurris a todos los medios para legal o ilegalmente poseer la dirección del pueblo, pero los que sembrásteis la mala cizaña fuisteis vosotros, señores del feto.

En vista de esta réplica el traga Socialistas aludió a la minoría obrera que en las elecciones municipales últimas, yendo coaligados con los liberales, habían apoyado para el cargo de concejal a un individuo según él de antecedentes detestables. El obrero Rosselló quiso esclarecer este punto y el Alcalde en vista del cariz que iba a tomar el asunto, suspendió el debate para pasar a la elección de cargos, (por lo visto el fragón no tiene en cuenta la psicología moral de los que forman su «comparsa»). Se pasó a la votación de cargos y dió el resultado tal como quería la minoría obrera, por ser la fracción que podía inclinar la balanza a cualquier bando dado a las incapacitaciones efectuadas por los partidos burgueses. De los seis puestos que había para elegir los tres preferentes fueron para los liberales, dos para el grupo mauro-weylerista-conservador y uno para la minoría obrera.

¿Por qué la minoría obrera votó el Alcalde liberal? No es porque crea que sean mejores los liberales, sino únicamente para evitar el entronzamiento de las derechas.

Porque ni el fascismo italiano con sus purgantes de recino es capaz de imaginarse tan siniestro planes como los que se fildan representantes de la moralidad y del orden en Alaró. Es terrible, lectores, quizás los de lejos seáis incapaces de creer las brutalidades que se pasan en este pueblo. En el mismo sitio del feto de las tres naturalezas se forjó el famoso cinturón de Alaró, en ese centro de planes absurdos y maquiavélicos se siembra la discordia y el malestar, allí se enseñan los moralistas que el que entre en el centro y no es de los suyos que lo saquen fuera, que si encuentran un adversario que no lo saluden siquiera, aunque sea de familia, y no acudir tan siquiera en casos de desgracia de familia. Les enseñan que el que no vote por ellos no puede entrar al cielo (como si sus querías tuvieran indulgencias de San Pedro), buena prueba de ello tiene dada el presidente del feto que nadie puede trabajar en su fábrica que no esté comprometido para el voto; hay casos, lector, de negarse un vecino a otro el agua a causa de esa tirria sembrada, quizás os acordéis de mis crónicas anteriores en la que os daba cuenta de que nos habían boicoteado el baile de sala-y hasta impusieron multas por bailes de familia, parece que el que no está afiliado a su sindicato está sentenciado a muerte por hambre, de aquí resulta que los obreros conscientes hayan de acudir en busca de trabajo a otros pueblos, destruyendo la industria alaronense en gran parte, porque saben cierto de que si llegaban a tenerlos todos afiliados a su centro intentarían hasta de implantar el derecho de penada.

Ellos son los que nos privaban las libertades públicas y ellos son los que han dejado la administración hecha un caos, también según se dice son ellos los que en un mitin del primero de Mayo decían: «si volvemos a tomar la vara estirparemos a todos los que no piensen como nosotros.»

En Tomeu de los demunt

**Votos socialistas**

Nadie ignora las condiciones no muy optimistas con que tuvo que acudir a la lucha electoral el Partido Socialista, pero a pesar de ello el triunfo ha coronado el esfuerzo. Hemos conquistado siete actas, faltó muy poco para que fueran ocho.

Para dar una idea de que el Socialismo no ha muerto en España allá va una

**LA INTERNACIONAL RESURGE**

**El Congreso Socialista de Hamburgo**

Lugar de esta Asamblea histórica : : : : :

La villa libre de Hamburgo, que la Hansa protegía contra las incursiones de los piratas en los tiempos de la Edad Media, está en estos momentos invadida pacíficamente por los representantes de los proletarios del mundo, reunidos por un gran acontecimiento: la reconstitución de las fuerzas obreras socialistas en una Internacional única.

La vieja ciudad comercial, que durante los siglos XIII al XVII supo defender sus franquicias comunales y resistir las acometidas de los príncipes de la Alemania del Norte, ha sabido conservar de su glorioso pasado de lucha las tradiciones de independencia y libertad.

En el pequeño territorio independiente de que Hamburgo es la capital, las ideas socialistas se han propagado ampliamente. Desde los primeros momentos el Socialismo echó profundas raíces, y el gran maestro alemán Augusto Bebel fue muchos años representante de Hamburgo en el Reichstag.

Desde la época en que se publicaba el gran diario *Hamburg-Altonaer*, que fue suprimido por las leyes de excepción de Bismarck, el movimiento obrero político y sindical viene desarrollándose en Hamburgo.

En 1907 había ya 412.892 electores socialistas; en 1912 llegaban nuestros votos a 178.343, y en 1919, los candidatos socialistas llegaron a obtener 183.000, o sea más del 65 por 100 de los sufragios emitidos.

En vísperas de la guerra, el importante diario socialista *El Eco de Hamburgo* tenía una tirada de setenta mil ejemplares. Desconocemos los que imprime hoy diariamente; pero sin duda es mucho mayor, y su influencia social ha aumentado considerablemente.

El puerto de Hamburgo, situado en

el estuario del río Elba, a 130 kilómetros del mar, era antes de la guerra el cuarto puerto del mundo (después de los de Nueva York, Amberes y Londres). Su desenvolvimiento fue debido al revivimiento de puertos francés, y su tráfico aumentó considerablemente al abrirse el canal de Kiel.

La villa de Hamburgo, según el último censo, tenía 1.100.000 habitantes.

El Congreso socialista internacional se celebra en la Gewerkschaftshaus (Casa de los Sindicatos), magnífico palacio, verdaderamente monumental, situado cerca de la estación central del ferrocarril, en la calle Besenbinderhof, número 57.

El movimiento obrero en el terreno sindical es muy pujante en Hamburgo, donde las Corporaciones de transportes, marinos, carpinteros, marionetas, pintores, albañiles, tipógrafos, obreros en madera, etc., tienen desde hace mucho pujantes organizaciones de influencia considerable.

Las entidades obreras, con su sólo esfuerzo, sin auxilio económico de nadie, han realizado obras admirables.

Sin subvención alguna, ni del Estado ni del Municipio, con sólo el dinero de las cuotas sindicales, los trabajadores hamburgueses han logrado construir, decorar y amueblar el imponente edificio que se levanta con el nombre de Casa de los Sindicatos, y que costó más de tres millones de marcos oro (unos cinco millones de pesetas) a la Unión Local de Sindicatos.

Allí están instaladas las numerosas organizaciones corporativas, que disponen de salas, de secretarías, salones para asambleas y bibliotecas; todo ello amplio, claro y con comodidad.

La Generalcomisión ó Comité Central ha creado un servicio especial de estadística que rinde admirables servi-

lista (incompleta) de los votos obtenidos en diferentes puntos:

Madrid . . . . .	21.455
Oviedo . . . . .	7.372
Barcelona . . . . .	3.260
Alcalá de Henares . . . . .	1.200
San Sebastián . . . . .	1.000
Valencia . . . . .	500
Valladolid . . . . .	1.000
Santander . . . . .	500
Jerez de la Frontera . . . . .	700
Vigo . . . . .	1.000
<b>SUMA . . . . .</b>	<b>37.995</b>

A esta lista faltan todavía los resultados obtenidos en diversos distritos, tales como Martos, Jumilla, Badajoz, Matarró, etc., etc.

Igualmente se debe tener en cuenta los 8.000 electores que durante cuatro legislaturas eligieron a Indalecio Prieto, que como sabrán nuestros lectores salió proclamado por el artículo 29.

De todo lo cual se desprende, que presentando el Partido Socialista 26 candidatos en 18 distritos, ha sacado triunfante 7 diputados, con 50.000 votos.

A pesar de las tremendas sacudidas que, de todos los campos viene recibiendo el Partido Socialista, escisiones, campañas de injuria y difamación, oseseraciones y traiciones, etc., etc.; a pesar de esto los compañeros Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Andrés Sabarit, Manuel Cordero, Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto y Manuel Llanera, forman la minoría Socialista.

Por manjares innobles no se sentaron en el Congreso a nuestros estimados compañeros Francisco Largo Caballero y Narciso Vázquez.

Sebastián Ferretjans

## CONFÍA EN TI MISMO

Me dices que has perdido la fe en lo invisible. O que no la has tenido nunca. O bien que tú «vives de buena sopa y no de bellas palabras». O que «toda felicidad que no se alcanza con la mano es un sueño». Que no quieres sacrificarle a un Ideal. O hacer el menor esfuerzo por lo desconocido de mañana.

Y que quieres vivir ya, ya, sin molestarte con perseguir quimeras.

Y me preguntas—reacción atávica—si no has resbalado de la duda que tortura al escepticismo que embota. Si no has cambiado la oruga por la amapola. Te sientes sin energía y sin iniciativa. No hay horizonte en tu ruta. El cielo parece bajo y el aire pesado. ¡El «fin» hace falta! ¡Y se acaba tan pronto el día.

Y yo te respondo que no has sabido deletrear. Que no sabes leer el libro de la vida. Y que no aprendes lecciones más simples.

Ve, pues, a contemplar la hierba que brota entre las piedras de la calle. O el arroyo que baja de la roca escarpada. O el pajarillo que se ejercita en volar. O la araña que vuelve a comenzar su tela. Ve afuera. Y observa. Y considera. Y escucha. Y cada cosa, cada ser, te hablará de su fe en sí mismo. Su fe en la propia tarea. Su tarea presente por insignificante y de pocas consecuencias que parezca. Su fe en el éxito del esfuerzo actual, aún cuando el esfuerzo inmediatamente anterior haya fracasado. Una fe tan poderosa y tan práctica, que ha producido el milagro de la continuidad de la existencia, a despecho de los cataclismos geológicos y de las modificaciones meteorológicas. A despecho de las depra-

daciones de ese destructor sin entrañas que se llama hombre.

¡Oh! ¡Tener fe en sí mismo! Fe en lo que se emprende. En la obra en la cual uno se ha unido. Presentemente. Por hoy, es decir, por el pasado, que no es sino el presente que acabas de recorrer, y por el futuro en que penetras a cada instante. Por vida. Por todo lo queñas de ser, pues, continuamente estás al emprender algo. ¿Qué importa lo Invisible y lo Indefinido y lo Ideal? ¿No eres tú la Realidad y no es la obra de tus manos la prueba de que no eres una sombra? Cree en tí. Obra, pues, y el resto—entusiasmo, ardor, atrevimiento, perseverancia, tenacidad, rebueta del riesgo y desprecio del peligro—el resto te vendrá por añadidura.

E. Armand

## DE FELANITX

### Triunfo de los albañiles

Es digno de mencionar el triunfo que han obtenido sobre sus patronos los obreros albañiles que trabajan en el puerto de esta población, distante de la misma unos 12 kilómetros.

La petición de dichos obreros consistía en que se les fuese considerado como trabajo realizado en el jornal el tiempo que empleaban dichos compañeros en el camino de la ciudad al puerto.

A los ocho días de haber formulado su justa y razonada petición todos los patronos menos el hijo del que también lo es, Miguel Mestres, aceptaron la demanda en su totalidad.

El que se había negado, viendo que la cosa tomaba mal cariz y que sus operarios le habían abandonado, demostrando tener dignidad y compañerismo, se volvió de su soberbia y llamando a sus obreros les concedió cuanto pedían.

Bien por los albañiles de Felanitx, y no olviden que su triunfo lo deben a estar asociados por lo que deben procurar cultivar bien su Sociedad para que les dé nuevos y más abundantes frutos.

Andrés Llaneras

### Ecos de Marratxí

El día 22 de Mayo tuvo lugar en el caserío del Término de Palma denominado Es Vivero, un banquete con que los escombros del Partido conservador de este Marratxí, quisieron celebrar su vergonzosa derrota, dicho agape tuvo lugar fuera de este, porque sus organizadores se dieron cuenta del ridículo papel que están haciendo, incluso se llevaron al cabo de la Guardia Civil de «Portero» (frase de un conservador).

Entre los asistentes al acto que sólo eran ocho vimos al elegante jefe del Partido, un señor empleado de entresuelos, y un señor ex-teniente de Alcalde con entrada de Teatro. Los demás no hace el caso el mencionarlos, mandaron adhesión el Sr. Juez y un futuro Alcalde con lentes.

Los brindis los inició el empleado de marras y después de florilear un poco prometió a los presentes que de hoy en adelante escoger un tomo de urbanidad y cortesía y estudiarlo que a su entender buena falta les hacía, bien orejal y por último se levantó el señor Cabo, pero sólo fué para presentar proposiciones, la primera fué que cuando el vuelva ha hacer otra petición al Ayuntamiento, de cuadros, sillas y espejo se lo concedan enseguida porque

entiende que no hay como las decoraciones, y la segunda y última fué que suplicaba a los reunidos que de hoy en adelante todos fueran hombres no como «pequeñitos» que les había llamado en cierta ocasión el señor Juez; bien, bravo y rabo.

Oh, pueblo de Marratxí, despierta y barre a toda esa gente que no dá más que asco y repugnancia y en las elecciones próximas, elije hombres para que te administren como es debido, no más basura de esta.

Samot Ayom

Marratxí, 28-5-23.

## Casa del Pueblo

“EL TRABAJO, Sociedad de obreros albañiles y similares de Palma y sus contornos

En la lista de suscripción que esta entidad publicó en el número pasado de este periódico, por un descuido involuntario se dejaron sin publicar los siguientes donativos de los compañeros Domingo Frau y Antonio Quetglas, de Santa Catalina: 0'40 ptas., el primero y 0'25 el segundo, aunque el total estaba bien.

Esta misma Sociedad convoca a todos sus afiliados a la próxima Junta General extraordinaria que se celebrará el martes venidero día 5 del presente a las 6 y media de la tarde en su local social, Ballester 32, (Casa del Pueblo), para tratar asuntos de mucha importancia.

Palma 1.º de Junio de 1923.—El secretario, Antonio Bisbal.

“EL DESARROLLO Y ARTE, Sociedad de obreros en Madera

Esta Sociedad convoca a todos sus asociados a Junta General ordinaria,

para el domingo día 3 de Junio a las 19 y media de la mañana, conforme preceptúa el reglamento vigente.

Palma de Mallorca, 1.º de Junio, 1923, Casa del Pueblo, Ballester, 32.—El Comité.

Conserjería de la nueva Casa del Pueblo

## CONCURSO

Para proveer la plaza de Conserje de la nueva CASA DEL PUEBLO, sita en la calle de María Cristina, se abre un concurso bajo las condiciones siguientes:

- 1.º El concurso es libre para todos los ciudadanos mayores de 20 años que aspiren a ocupar dicha plaza.
- 2.º Los concurrentes al concurso deberán haberlo solicitado previamente por escrito, que podrán dirigir al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, Ballester 32.
- 3.º En el escrito solicitando ser incluido en el concurso deberá hacerse constar el nombre y apellidos del concursante, su edad, profesión, señas de su domicilio, número de individuos que componen su familia, con expresión de la edad de cada uno, y cuantos datos estime que podrían favorecer su elección.

- 4.º Los concursantes deberán manifestar el solicitar la plaza que están conformes y aceptan en un todo las BASES del Conserje, de las que podrán enterarse acudiendo al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, que se las facilitará para su examen.

- 5.º El plazo de solicitudes terminará el día 10 de Junio del presente año.

EL PATRONATO

Palma 29 de Abril de 1923.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

## ¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar  
La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los equipos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Mañequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusolles  
Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas, jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

**AVISO:** Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería